

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2011**

**TEMA GENERAL:
EXPERIMENTAR, DISFRUTAR Y EXPRESAR A CRISTO**

Mensaje cuarenta y tres

En Hebreos

(3)

Un Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec

Lectura bíblica: Gn. 14:18-20; Sal. 110:4; He. 5:6, 10; 6:20; 7:1-3, 25; 8:1-2

- I. El libro de Hebreos se centra en el Cristo celestial, y el punto principal acerca del Cristo celestial es que Él es un Sumo Sacerdote, no según el orden de Aarón, sino según el orden de Melquisedec—1:3; 4:14; 5:6, 10; 6:20; 7:1-3; 8:1; 9:24; 12:2; Sal. 110:4:**
 - A. Hebreos trata principalmente del sacerdocio de Cristo, y todos los aspectos de Cristo que se presentan en los capítulos del 1 al 6 son los requisitos necesarios para que Él sea un Sumo Sacerdote real y divino que puede ministrarnos todo lo que necesitamos y salvarnos por completo—8:1-2; 7:11, 25.
 - B. El Cristo celestial revelado en Hebreos es el Cristo actual: el Cristo de ahora, el Cristo de hoy y el Cristo que está en el trono en los cielos, quien es nuestra salvación diaria y nuestro suministro momento a momento—8:2; 4:14-15; 7:26.
- II. En la Biblia, el significado fundamental de un sacerdote, según vemos en la aparición de Melquisedec, es que un sacerdote ministra Dios al hombre—Gn. 14:18-20; Éx. 28:1:**
 - A. La primera mención del sacerdote en las Escrituras establece el principio del mismo—Gn. 14:18-20:
 1. La primera vez que se usa la palabra *sacerdote* en la Palabra santa es con relación a Melquisedec—vs. 18-20.
 2. El relato que sienta las bases del sacerdocio en la Biblia es el de un sacerdote que vino de parte de Dios y ministró algo de Dios al pueblo de Dios:
 - a. Melquisedec vino de parte de Dios y ministró Dios a Abraham—v. 18.
 - b. Melquisedec se apareció a Abraham con pan y vino, los cuales representan al Dios procesado que se ministra a nosotros para alimentarnos, darnos refrigerio, sustentarnos, consolarnos y fortalecernos—v. 18; Sal. 104:15.
 - B. El punto principal con respecto a Cristo como Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec es que Él nos ministra como alimento al Dios procesado, representado por el pan y el vino—He. 7:11; 8:1-2.
- III. Cristo, por ser Sacerdote según el orden de Melquisedec, es un Sumo Sacerdote real y divino—5:6; 7:1-3, 16, 25:**
 - A. El sacerdocio real tiene como fin ministrarnos al Dios procesado—5:10; 8:1-2:
 1. La purificación que Cristo hace de los pecados es tipificada por la obra de Aarón, mientras que el hecho de que esté sentado a la diestra de la Majestad en las

alturas corresponde al orden de Melquisedec—Sal. 110:4; He. 1:3; 5:6, 10; 6:20; 8:1.

2. Cristo, por ser Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec, es el Rey de justicia y el Rey de paz—Is. 32:1; 9:6:
 - a. *Melquisedec* significa “rey de justicia”, y *rey de Salem* significa “rey de paz”—Gn. 14:18; He. 7:1-3.
 - b. Cristo, como el Rey de justicia, hizo que todas las cosas fuesen rectas delante de Dios y entre los hombres, y la justicia da por resultado la paz—Is. 32:1, 17.
 - c. Cristo, como el Rey de paz, hace la paz entre Dios y nosotros por medio de la justicia; en esa paz, Él lleva a cabo el ministerio de Su sacerdocio, al ministrarnos a Dios para nuestro disfrute—9:6; He. 8:1-2.
 - d. Con base en esta justicia y paz, podemos disfrutar del pan y del vino en la mesa del Señor—Mt. 26:26-28; 1 Co. 11:24-25.
3. Cristo, nuestro Sumo Sacerdote real, nos ministra todo lo que necesitamos, al impartirnos al Dios Triuno procesado y consumado como nuestro suministro, a fin de cumplir el propósito eterno de Dios—2 Co. 13:14.
- B. El sacerdocio divino tiene como fin salvarnos por completo—He. 7:25:
 1. El hecho de que Cristo sea real se refiere a Su posición, pero el hecho de que Cristo sea divino se refiere a lo que lo constituye, esto es, a que posee el elemento necesario que lo constituye Sumo Sacerdote divino—vs. 16, 28.
 2. La divinidad de Cristo lo constituye un Sumo Sacerdote que es viviente, lleno de vida y poderoso para ejercer Su sacerdocio por siempre—vs. 17, 24.
 3. El sacerdocio divino es el poder salvador de la vida indestructible; por ello, el sacerdocio divino es la presencia de la vida y la ausencia de la muerte—v. 16.
 4. El Sumo Sacerdote divino nos salva por completo—v. 25:
 - a. Ser salvos por completo significa ser salvos hasta la perfección; Cristo nos está salvando hasta que alcancemos Su perfección—2:10; 5:9; 7:28.
 - b. Cristo puede salvarnos por completo de la muerte y de todos los productos de la muerte hasta que alcancemos Su misma perfección—v. 25a; 11:40; 13:20-21.
 5. Cristo, el Sumo Sacerdote divino, toma nuestro caso intercediendo por nosotros, orando para que seamos salvos e introducidos completamente en el propósito eterno de Dios—7:25b; Ro. 8:28-29, 34.

IV. Cristo, como Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec, ministra al Dios Triuno procesado con la bendición divina a aquellos que pelean por los intereses de Dios, como lo hizo Abraham—Gn. 14:18-20; He. 7:1-3; 8:1-2:

- A. El hecho de que Melquisedec viniera a Abraham fue una alusión a la segunda venida de Cristo—Gn. 14:18-20; He. 9:28; 1:6.
- B. Nuestro Dios es el Dueño del cielo y de la tierra, y nosotros vivimos para Él en la tierra, y peleamos por Sus intereses—1 Ti. 1:18; 6:12; 2 Ti. 4:7.
- C. Después que hayamos efectuado “la matanza de los reyes”, Cristo, nuestro Melquisedec, aparecerá a nosotros y beberá del fruto de la vid con nosotros; entonces, a Su regreso, toda la tierra sabrá que Dios el Altísimo es el Dueño del cielo y de la tierra—Mt. 26:29; Gn. 14:19; Ap. 10:2; 11:15.